

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Psicoanálisis <> prevención: abordar del malestar adolescente en ámbitos educativos.

Mozzi, Mariela Ana.

Cita:

Mozzi, Mariela Ana (2022). *Psicoanálisis <> prevención: abordar del malestar adolescente en ámbitos educativos*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/28>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/EU3>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS <> PREVENCIÓN: ABORDAR DEL MALESTAR ADOLESCENTE EN ÁMBITOS EDUCATIVOS

Mozzi, Mariela Ana

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

A partir de considerar el encargo de prevenir en ámbitos educativos como una política de la época actual, se hace necesario construir un andamiaje teórico que oriente una respuesta desde el Psicoanálisis ante el mismo. Este escrito, basado en mi tesis doctoral, pone en conversación los términos Psicoanálisis y Prevención y se enfoca especialmente en el abordaje de las problemáticas sociales en adolescentes en el ámbito educativo. El campo preventivo refiere tanto a la subjetividad como a lo colectivo, por eso la definición de psicoanálisis como práctica de discurso disuelve la aporía individual y social. Parto de una hipótesis general que establece que la relación entre los términos Psicoanálisis y Prevención estaría mediatizado por la lógica del punzón (<>). Símbolo lógico que permite una multiplicidad de conectores (inclusión - disyunción, condicional, etc.) y que establece una tensión entre relación y no-relación, une y separa al mismo tiempo permitiendo encontrar puntos de convergencia y divergencia entre ambos términos. De este abanico de relaciones se desprenden las cuatro hipótesis específicas que permiten fundamentar la lógica de los dispositivos y la orientación de la práctica. Es una invitación a no retroceder ante la espira a la que la época nos arrastra.

Palabras clave

Psicoanálisis - Prevención - Problemáticas adolescente - Escuela

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS <> PREVENTION: ADDRESSING ADOLESCENT DISTRESS IN EDUCATIONAL SETTINGS

From considering the task of prevention in educational settings as a policy of the present time, it is necessary to build a theoretical scaffolding that guides a response from Psychoanalysis to it. This paper, based on my doctoral thesis, puts in conversation the terms Psychoanalysis and Prevention and focuses especially on the approach to social problems in adolescents in the educational field. The preventive field refers to both subjectivity and the collective, so the definition of psychoanalysis as a discourse practice dissolves the individual and social aporia. I start from a general hypothesis that establishes that the relationship between the terms Psychoanalysis and Prevention would be mediated by the logic of the punch (<>). A logical symbol that allows a multiplicity of connectors (inclusion - disjunction, conditional, etc.) and that establishes a tension between relation and non-

relation, unites and separates at the same time allowing to find points of convergence and divergence between both terms. From this range of relationships, the four specific hypotheses that allow us to base the logic of the devices and the orientation of the practice are derived. It is an invitation not to retreat from the spiral into which the era is dragging us.

Keywords

Psychoanalysis - Prevention - Adolescent problems - School

Introducción

Este escrito conforma un breve extracto de mi Tesis doctoral aprobada en 2019 y expresa el resultado de una trayectoria en docencia, investigación y extensión. Hace más de treinta años que pertenezco a la cátedra de Estrategias de Prevención Psicológica de la U.N. de Tucumán, caja de resonancia de mi vocación por la práctica social del psicoanálisis y en el que fui recogiendo las preguntas que orientaron esta tesis. Así fue decantando el tema que titule *El Psicoanálisis como práctica de discurso: perspectiva de la prevención en ámbitos socio-educativos* bajo la dirección de la Dra. Alicia R. Álvarez (UNR) y el Prof. Alfredo Ygel (UNT). El propósito principal fue analizar y fundamentar la relación entre dos términos: Psicoanálisis y prevención. Dada la extensión del campo realizo un recorte haciendo foco en el abordaje de las problemáticas sociales en adolescentes en ámbitos socio-educativos.

El problema bordea las preguntas sobre cuál es la posible respuesta del Psicoanálisis ante el encargo social de prevenir problemáticas adolescentes y cuál la lógica de su abordaje en ámbitos educativos. Para esto fue necesario recorrer tres caminos: 1) establecer la relación entre Psicoanálisis y prevención, 2) realizar una lectura psicoanalítica del malestar y las problemáticas adolescentes y 3) desarrollar una lógica de los dispositivos para su abordaje en ámbitos socio educativos. Un objetivo práctico de la tesis era formalizar el Modelo Clínico Preventivo (1999) propuesto por la cátedra y realizar aportes a partir de la teoría de los discursos y la temporalidad lógica del dispositivo propuestos por Lacan.

Parto de una afirmación: la demanda de prevención se han incrementado en los últimos años en todos los ámbitos, salud, educación, laboral, jurídica, social. Especialmente en lo referido a problemáticas adolescentes como adicciones, violencia, autoleiones, consumo de alcohol, etc. La prevención se instituye

como una *política* más allá del campo de la salud y nos convoca a dar respuesta, y en tanto determina prácticas sociales, se hace necesario que el Psicoanálisis entre en conversación con ella.

Esto implica situar la práctica más allá del dispositivo analítico, pero no es sin el psicoanálisis, cuyo escenario es lo colectivo, y la Escuela la vía regia para el abordaje del malestar adolescente. El campo refiere al lazo social y por lo tanto encuentro pertinente la definición de *psicoanálisis como práctica de discurso*, que toma la formalización propuesta por Lacan sobre el lazo social. Lo cual permite disolver la aporía entre lo individual y lo colectivo (Álvarez, 2006).

Recordemos lo que Sigmund Freud anticipaba ya en 1913 sobre el interés del Psicoanálisis por otras prácticas en el campo social. Sostenía que el Psicoanálisis trascendería los límites de la terapia de la neurosis que constituyó su origen y se pregunta por la práctica social y su inclusión en instituciones públicas.

(...) habrá de despertar la conciencia de la sociedad y advertir esta que los pobres tienen tanto derecho al auxilio del psicoterapeuta como al del cirujano, (...) y cuando esto suceda (...) se nos planteará entonces la labor de adaptar nuestra técnica a las nuevas condiciones. (1981, p. 160).

Freud interpeló a las Ciencias Sociales y se ocupó de lo que ellas dejan afuera. Sus *desechos* dirá Assoun (2006), el reverso de lo social. Esto va delineando un modo de relación que anticipamos que no es del orden de la complementariedad, ni del rechazo, sino de la problematización de los objetos de cruce.

El término prevención presenta dos vertientes *anticipar* y *evitar* un daño, lo cual implica que toda acción en prevención se dirige a lo que nomina como peligroso o de carácter negativo. Incluye en sus estrategias, anticipar acciones, imbuir, juzgar, construir un concepto desfavorable de algo o alguien y el puesto de policía o vigilancia. Estas connotaciones del vocablo, que remiten a la anticipación a que algo suceda a fin de procurarlo o evitarlo, ubican la lógica y la metodología principal de los modelos en Prevención: 1) la disposición de acciones que anticipadamente se aplican a fin de evitar el daño previsto, cuya principal estrategia es la transmisión de información, o la influencia -muchas veces moral- sobre los demás de lo que se estima peligroso; y 2) la prohibición, el castigo y el control social.

Esta lógica incluye el entrecruzamiento de discursos sociales, políticos, técnicos, ideológicos y morales, que por sus implicancias éticas resulta indispensable formalizar y analizar para despejar sus incidencias en la demanda de prevención hacia los profesionales de la Salud. La impronta del discurso higienista -antecesor de la prevención - muestra su relación en la construcción de ideales y valores sociales, la institución de normas de comportamiento esperables y esto vincula a la prevención con la Biopolítica (Foucault). Interpreto que su alcance excede el campo médico y abarca lo que Freud llamó las tres profesiones imposibles: educar, gobernar y curar.

Modalidad de la demanda y la construcción de síntomas sociales.

Como mencioné al inicio las prácticas preventivas han aumentado en los últimos años, y resulta necesario situar que esta demanda no sólo se instaura como política sino que deviene una exigencia. Numerosas leyes nacionales obligan a realizar prácticas preventivas, lo cual va acompañado muchas veces de programas a nivel local o nacional y ubican a la Escuela en el centro de la escena.

Las problemáticas y conductas de riesgo más frecuentes que son objeto de programas de prevención son: adicciones y abuso de alcohol, sexualidad, embarazos y ETS (enfermedades de transmisión sexual), violencia escolar y trastornos alimenticios. Como sostiene Susana Brignoni (2012), los adolescentes son nombrados por sus excesos e impulsividades, modos del malestar en la cultura que se puede nombrar, dice la autora con el significante riesgo.

Tomo la definición de síntomas sociales de Hebe Tizio (2010) "como categorías colectivas -de aparente homogeneidad- que intentan nombrar un goce desregulado proponiendo tratamientos que producen formas de rechazo cada vez más fuertes" (2010, p. 7). Son efecto de los modos y funcionamientos de los dispositivos de gestión -de control social- entre los que incluye a la institución educativa. Estas categorías definen *predicados universales* como atribuciones a un supuesto *ser* -como el adicto, el delincuente, el violento- que determinan las intervenciones y producen efectos de identificación en los sujetos. Caracterizar a los sujetos como víctimas o culpables nos lleva a una desviación que no permite situar la responsabilidad del sujeto y que responde al encargo social de control. (Tizio, 2010)

Los comportamientos en la adolescencia no son ajenos al discurso que de ella se establezca y la respuesta de los adolescentes está determinada por el carácter performativo de esas afirmaciones que, sin tener valor de verdad, produce como efectos actos que la afirman (Criado, 2005). Se propone entonces pensar las problemáticas sociales en la adolescencia como efectos de discurso.

Sin embargo, no adscribir a la lógica de las categorías para definir síntomas sociales no indica negar la dimensión social de los síntomas que como nos dice Rithée Cevasco permite establecer un puente entre el saber del síntoma y el saber de la Cultura. (1996). Al nombrar las problemáticas sociales en adolescentes como efectos de discurso estamos incluyéndolas en el orden del lazo social y el discurso de la época.

En esa coyuntura, Brignoni (2012) señala que los síntomas en la adolescencia toman una nueva forma, denominándolos *síntomas del lazo social* ya que por un lado se presentan como *epidemias* y por otro se producen como fenómenos de identificación a lo grupal. Entonces podemos ir diferenciando lo que se instaura como predicados universales, que proponen acciones tendientes a su erradicación y lo que podemos considerar la dimensión social del síntoma o su engranaje con el discurso de la época.

La experiencia en este campo[i] nos permite ubicar la particularidad de los pedidos respecto de la Prevención, especialmente en ámbitos socio-educativos. Estos requieren un cierto análisis, sobre todo porque de ellos también depende la respuesta que se arbitre. Coincido con el Dr. Fernando Ulloa (1997) quien refiriéndose a la práctica de psicoanálisis en la numerosidad social nos advierte que se despliegan como *convocatorias sin demanda*.

Podríamos establecer un cierto desajuste -que, aunque es estructural, tiene su particularidad en este campo- entre la demanda y las manifestaciones sintomáticas, que podría describirse así: *quien demanda (institución) no porta el síntoma y quien muestra el síntoma (adolescentes), no demanda*. Particularidad que presentan también los síntomas actuales en la clínica tales como las adicciones, la anorexia-bulimia, o incluso la práctica clínica con niños y adolescentes (Recalcati, 2004). Por eso, la función que cumplen las instituciones es casi la de hacerse eco de un malestar difuso, común a varios, pero que no subjetiviza la demanda. Estos síntomas están nominados por el Otro (nominaciones de las cuales las disciplinas científicas no están ausentes) e indican lo que el Amo dice que no funciona, montados en el Discurso Amo y en el Discurso Universitario se imponen como saberes universales anulando la dimensión subjetiva.

Esta forma de pedido respondería más a una urgencia del Otro (Párraga, 2007) respecto de la Prevención, que también es efecto de cómo se instalan en el discurso las problemáticas antes mencionadas. Respecto del encargo social, Tizio (2010) sostiene que las manifestaciones que puede dar a ver el o los adolescentes pueden pensarse como *llamados al Otro* para que ayude a regular el goce en juego, y, por lo tanto, considera fundamental la función del Otro (que en estos casos puede estar representado por la institución educativa) en la construcción de síntoma como mensaje.

Parto entonces de una HIPOTESIS GENERAL

PSICOANÁLISIS <> PREVENCIÓN

Los términos Prevención y Psicoanálisis no son idénticos. Esto indica que la relación que podría existir entre ambos no es simple ni se pueden homologar sin un análisis de los alcances y límites que cada uno de ellos establece respecto del otro. Esto permitirá establecer puntos de intersección y disyunción entre ambos campos o, como prefiero llamarlos, discursos.

El símbolo del punzón implica varias articulaciones lógicas: < mayor, > menor, ^ conjunción y v disyunción. Esto es que establece una tensión entre la relación y no-relación, que une y separa al mismo tiempo. Se analiza en la tesis a partir de los conectores lógicos de la Lógica proposicional: conjunción, disyunción, condicional y negación en sus distintas variantes. En términos semánticos, se podrían escribir así: Psicoanálisis y Prevención, Psicoanálisis o Prevención, O Psicoanálisis o Prevención, Psicoanálisis entonces Prevención, Si y sólo si Psicoanálisis entonces Prevención, y No hay relación entre psicoanálisis y Prevención.

El desarrollo teórico sobre la relación entre Psicoanálisis y pre-

vencción, la lectura psicoanalítica del malestar y las problemáticas adolescentes como también la lógica de los dispositivos para su abordaje en ámbitos socio educativos me permitió arribar a cuatro hipótesis específicas sobre el objetivo y la modalidad de una práctica psicoanalítica en prevención. Iré enunciando cada una.

1. **El Psicoanálisis (definido como práctica de discurso) re-define el objetivo de la Prevención sobre síntomas adolescentes en ámbitos educativos.**

La teoría psicoanalítica se diferencia de la lógica de los programas de Prevención cuya práctica está sustentada en el *saber universal*. Por el contrario, propone deslizarlo hacia lo particular e incluir lo singular, pone límite al *para todos igual*, la protocolización y la cuantificación.

Lo preventivo pensado desde el Psicoanálisis no remite a la meta de evitar los síntomas, pero sí se relaciona con una *práctica anticipada*, una acción *previa*, un *trabajo preliminar de la demanda*. Práctica sin demanda, allí donde ni siquiera hemos sido convocados. Atinente al sufrimiento que *se muestra*, cuyo fin sería que el malestar se anude a la palabra y a la creatividad como formas de tramitación ahí donde se encuentra desligada. Informar o hacer hablar. La estrategia de educar o informar predominante en Prevención como modo de lograr cambio de hábitos y conductas no constituye una estrategia prioritaria del Psicoanálisis, ya que no se dirige a un sujeto cognoscente, racional, que busca su bienestar y la salud cuya conducta de riesgo sería efecto de un error cognitivo, sino que se dirige a la producción del sujeto del inconsciente, su relación con la pulsión de muerte y los modos en que el sujeto se ve compelido al goce, al riesgo. De lo que se trata en Psicoanálisis es producir otro saber (no sabido) sobre el sentido de las impulsividades que *da a ver* al Otro. El Psicoanálisis reconoce la importancia de ofrecer vías de tramitación del malestar que puedan acotar el goce pulsional (como las problemáticas adolescentes) pero no bajo el Ideal de una sociedad sana ya que el malestar es irreductible. El síntoma, lejos de ser rechazado, representa un orientador de lectura de lo subjetivo, no busca eliminarlo sino interrogarlo propiciando nuevas respuestas.

Humfrey Párraga (2007) respecto del objetivo del Psicoanálisis sostiene que la prevención no puede establecerse como un objetivo psicoanalítico, como tampoco lo es la cura. Sin embargo, afirma que sus efectos pueden ser preventivos, es decir que los mismos se darían por añadidura.

2. **Las problemáticas sociales en adolescentes son consideradas para el Psicoanálisis como “síntomas del lazo social”, ya que, por un lado, pueden ser interpretadas como “llamados al Otro” a restituir su función y a hacer lugar en su deseo. Por el otro, son efecto de discurso y de los modos predominantes del lazo social en la actualidad.**

Las manifestaciones del malestar en la adolescencia para el Psicoanálisis, se ubican en el orden de las *impulsividades*. Lista

que incluye principalmente al uso y abuso de sustancias, consumo de alcohol, violencia, actos delictivos, ETS y embarazo adolescente, trastornos de alimentación, etc. Estas suelen ser descritas en prevención como categorías universales que atribuyen al ser del sujeto su condición natural, *ser violento, ser adicto, ser delincuente*, etc., y, por lo tanto, las acciones se centran en las conductas del sujeto. El Psicoanálisis lee estas manifestaciones como *síntomas del lazo social*, determinadas también por el carácter performativo del discurso sobre los jóvenes. Las problemáticas adolescentes son efecto de la conmoción de la pubertad que irrumpe y para lo cual hay una imposibilidad de saber sobre el sexo. La adolescencia como la sintomatización de la pubertad (Stevens, 2001) se ve afectada por la permeabilidad al discurso que los nombra otorgando lugares desde el Otro (familiar, institucional, social).

Las prácticas en Prevención pueden dirigirse a dos dimensiones distintas: al nivel de los comportamientos sociales y lo referido a la psicopatología. En el primer nivel, el objetivo sería operar sobre las condiciones del discurso y la lógica del lazo social que se asocian a las conductas de riesgo. Es una dimensión que no patologiza la conducta ni la atribuye al ser del sujeto, contraria a la universalización de categorías sociales. Acerca del segundo nivel operaría generando condiciones para hacer existir al sujeto del inconsciente favoreciendo la sintomatización del malestar y el surgimiento de la demanda.

Las condiciones del lazo social actual, discurso capitalista, no ofrece al joven un discurso que acompañe ese pasaje, rechazan la subjetividad y no alojan al adolescente impulsando la actuación (*acting*). Para el Psicoanálisis la prevención se orientaría a la cuestión de la relación del sujeto con el Otro y los otros, en sus diversas dimensiones familiar, institucional, colectiva.

3. La institución educativa favorecerá respuestas transformadoras a dichas problemáticas en tanto se den las condiciones para la “práctica de discurso” y la rotación discursiva.

A partir de lo enunciado en la hipótesis anterior, es posible pensar y establecer la lógica del dispositivo/ artificio. Se propone que las actuaciones adolescentes puedan entrar al orden del discurso, que lo que *se muestra* se pueda decir. Produce efectos de subjetivación del malestar. Ello sólo es posible reinstaurando un espacio para la palabra que incluya la trama institucional en su operación.

Restituir la función civilizadora de la institución educativa ligada a los Ideales fundantes, al saber y la Cultura resulta una orientación necesaria que contrarresta las prácticas de control social y su burocratización. Promover el lazo social rechazando los modos que anulan la singularidad y que favorezcan figuras idealizadas y apremiantes, seguimos el consejo freudiano que propone disminuir la exigencia del Ideal y la voracidad del superyó pero sosteniendo la necesaria función del Ideal en la ligazón con la Cultura.

Aquí entiendo que la práctica en prevención orientada por el Psi-

coanálisis, es restituir la función del Otro para que el malestar tome valor de mensaje, y permita tramitar por el vía del saber y la palabra lo que *se da a ver* en la escena social. No fijar a discursos que cristalicen categorías sociales aludiendo al supuesto ser del sujeto, como violento, víctima, delincuente, adicto, etc., sino dar lugar al enigma que la adolescencia significa tanto para los jóvenes como para el adulto.

La presencia de un analista es lo que promueve la emergencia del sujeto y la subjetivación del malestar como efecto de ese encuentro. Lacan definió al Psicoanálisis como “(...) el arte de producir necesidad de discurso” (Lacan, 1972, clase IV), y en esa línea operaría un analista causado por su deseo de jugar la partida en lo social. Sin embargo, debe haber ciertas condiciones del campo (grupos, institución, comunidad), para hacerse un lugar en el discurso que permita el anudamiento. Esto es, que sólo bajo condición de transferencia que anude la función deseo del analista este cause un dispositivo para alojar un malestar difuso y se anude a la palabra y el discurso. Por otro lado, en una intervención a dos bandas, con el adulto operaría en relación a descristalizar discursos que fijan al joven. Introduce el Psicoanálisis la función de agente y como su posición determina el modo de leer el síntoma y su respuesta. Operaríamos rectificando, produciendo rotación de discurso y descompletando estructuras discursivas que lejos de alojar tienden a rechazar los modos de goce de los adolescentes, incrementando a veces las manifestaciones sintomáticas.

4. Los dispositivos/artifícios e intervenciones cuya dirección operen favoreciendo la rotación de discursos, el alojamiento de la subjetividad y formas del lazo anudadas a lo simbólico se podría considerar preventivos para el Psicoanálisis.

La teoría psicoanalítica propone dispositivos, o artificios, que resultan de una propuesta *caso por caso*, opuesta a la planificación *para todos igual*. La implicación subjetiva, la rectificación que propone este dispositivo, opera en contra de la fijación discursiva que produce efectos segregativos y síntomas en el lazo social.

No se trata de llenar de *todo saber* (charlas, información) sino precisamente de conmovir los saberes coagulados que producen efectos identificatorios pero no efectos de subjetivación. Si el analista responde con categorías universales de saber, el sujeto rechaza esa respuesta, y la vuelve impotente.

Pretende orientarse por la responsabilidad subjetiva, entendiéndola como la posibilidad de que un sujeto dé respuestas propias, íntimas, personales (no universales) sobre cómo esta concernido en aquello que lo hace sufrir o lo arroja hacia conductas de riesgo. Los efectos tendrían también lugar en estas dos dimensiones, el lazo social y la subjetividad. Promover un pasaje de las actuaciones (impulsividades) a la palabra, el discurso que en el encuentro con otros permite nuevas significaciones y otros modos de tramitación del malestar adolescente.

La dirección se orienta a la sintomatización, solidaria con la po-

lítica del síntoma- que opera hacia la instauración de un tiempo de comprender a veces elidido en el pedido de eliminarlo. Implica pensar las condiciones en el lazo con el Otro institucional, y la relevancia de su función en una respuesta que aloje la subjetividad adolescente.

Esto favorece nuevas formas de tramitación de lo pulsional por la vía de su enlace al significante, otras formas de sublimación como el humor, la producción, el trabajo y la creatividad.

Conclusiones

El análisis de dos experiencias en prevención en dos localidades de Tucumán, que duraron entre un año y año y medio con 5 instituciones educativas de nivel medio (en ambos casos) permitieron formalizar no solo las condiciones del dispositivo, su lógica sino los efectos.

Las mismas se realizaron desde el contexto de extensión universitaria y en ambos casos se trabajó con la modalidad de talleres tanto con docentes y autoridades como con jóvenes. Las actividades se realizaban en espacios que convocaban a las 5 instituciones y espacios en cada institución, concluyendo el programa con una actividad conjunta de Muestra de producciones sobre las problemáticas abordadas, violencia entre jóvenes en un caso y desvinculación educativa en otro[ii].

Del lado de los adultos (institución) la dirección consistió en conmovir discursos coagulados sobre los adolescentes y repensar la función del adulto y la institución favoreciendo el alojamiento subjetivo. Encontramos respuestas singulares en el modo de acercamiento con la familia y los adolescentes, ante casos de jóvenes en riesgo.

En el trabajo con los adolescentes también el dispositivo promovió el espacio para tomar la palabra, anudar algún sentido nuevo sobre la problemática y producir un mensaje preventivo dirijo a otros jóvenes. Modos de enunciación respecto a la temática abordada como efecto del proceso de construcción de un saber sobre las escenas de violencia, reconociendo la intolerancia y la indiferencia como momentos previos a las escenas. Efectos en lo subjetivo (nuevos saberes, enunciaciones singulares, implicación) y en el lazo social, nuevos espacios para la palabra.

Cuestionamiento de lo que reciben como mandatos del Otro, imperativos idealizantes que expulsan al sujeto en tanto no ingresan en la lógica del para *todos igual*. La participación de grupos cuya producción sorprendió a los docentes “quienes no esperaban nada de ellos”, ubicados en el lugar de *los peores*. Efectos que promueve la rotación de discurso, tanto en adolescentes como en adultos.

¿Por qué denominar preventiva esta práctica desde el Psicoanálisis si no pretende evitar el síntoma? El término alude a evitar y a una acción anticipada, preliminar. Descartada la evitación para el Psicoanálisis, la propuesta la ubica como una operación previa (anticipada). La práctica en este campo es sin demanda, práctica que pretende cernir un malestar difuso que no logra el estatuto de síntoma el cual siempre requiere de un interrogante

para el sujeto. Se trata del momento preliminar del síntoma, que no se anuda al registro de lo simbólico y, por lo tanto, no puede demandar sentido. Esta intervención pretende crear las condiciones para que la palabra tome su lugar, se produzcan nuevos sentidos especialmente allí donde los mismos se encuentran coagulados.

Cómo orientar la práctica en Prevención sobre las problemáticas adolescentes, orientada por el Psicoanálisis, lo cual necesariamente produce sus efectos: redefine el objetivo de la Prevención a partir de sustentar un modo de lectura particular sobre los síntomas sociales en la adolescencia que incluye la función del Otro (adulto, instituciones) en su construcción. Ese anudamiento entre la dimensión social, institucional y subjetiva del síntoma permite orientar la lógica de los dispositivos para una práctica preventiva.

Finalizo con una definición que propongo resultado de las conclusiones a las que arribo sobre la orientación del Psicoanálisis de responder al encargo social de prevención sobre problemáticas adolescentes en el marco de la institución educativa:

Prevenir es favorecer un pasaje del malestar a la sintomatización, es darle al síntoma estatuto de pregunta y, por lo tanto, es causar que sea escuchado disminuyendo su rechazo. Práctica preliminar sobre las condiciones del discurso (campo del Otro) que permitan alojar lo subjetivo en el lazo social y favorezcan nuevos modos de tramitación del malestar adolescente.

NOTAS

[i] Pertenezco al equipo de docentes e investigadores de la cátedra de Estrategias de prevención psicológica de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán desde el año 1990. Bajo la conducción de la Prof. Luisa Damm de Mazzamuto y el Prof. Alfredo Ygel participamos de numerosas prácticas en extensión e investigación en ámbitos educativos sobre el abordaje de problemáticas adolescentes.

[ii] Una de las experiencias puede encontrarse en el siguiente enlace. Disponible en <http://www.infeies.com.ar/numero6/bajar/PC.2.Mozzi.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, A. (2006) *La teoría de los discursos en la obra de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva ed.
- Assoun, P.L. y Zafiroopoulos, M. (2006) *Lógica del Síntoma y Lógica pluridisciplinaria*. Buenos Aires: Ed. Nueva visión.
- Brignoni, S. (2012) *Pensar las adolescencias. Laboratorio de Educación Social*. Barcelona: Editorial UOC.
- Cevasco, R. (1996) Psicoanálisis y ciencias sociales. En *Revista de la sección clínica de Barcelona*, N° 8, pp. 13-15.
- Criado, M. (2005) La construcción de los problemas juveniles. En *Revista Nómadas* N° 23, Universidad Central Colombia, pp. 86-93.
- Freud, S. (1986) Interés por el psicoanálisis ([1913] 1986, Vol. XIII, pp.165-192) *Obras completas. J. L. Etcheverry (trad.)*. Buenos Aires/Madrid. Amorrortu.
- Lacan, J. (1972) *Seminario XIX "...o peor"*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

- Mozzi, M. (2022) Tesis Doctoral. El psicoanálisis como práctica de discurso: perspectiva de la prevención en ámbitos socio-educativos. Carrera de Doctorado en Psicología UNT. (2019). ISBN 978-987-88-4173-1. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=301591>
- Parraga, H. (2007) La promoción de la salud es... ¿La promoción del deseo? En *Revista Poiesis (Virtual)*, N° 13. Recuperado de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/388>
- Recalcati, M. (2004) La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe. En *258 de Ornicar?* Revista Digital Nouvelle Époque. Recuperado en virtualia.eol.org.ar/010/default.asp?notas/mrecaLcati-01.html
- Stevens, A. (2001) Los nuevos síntomas en la adolescencia. *Revista Lazos 4*. Recuperado de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/Sintomas-del-siglo-XXI/757/Nuevos-sntomas-en-la-adolescencia>
- Tizio, H. (2010) Sobre la posición y el trabajo de los profesionales. El encargo social y los modos de afrontarlo. Dispositivos de trabajo. Texto establecido por FLACSO para el Diploma Superior en Psicoanálisis y Practicas Socio-educativas. Curso 2010. Clase XVIII- Módulo V. Mimeo.
- Ulloa, F. (1997) Psicoanálisis de la Externidad. En *Revista Actualidad Psicológica*. Año XXXII, N°248, p.p. 16-19.